

Jaume Tolosa, empresario y corredor de ultrafondo

El día que una empresa decide quedarse quieta, automáticamente retrocede

Jaume Tolosa es empresario en el sector de la carrocería y participa en carreras de ultrafondo. Entre sus marcas personales está correr más de 50 horas seguidas por el desierto algeriano. Asegura que los valores necesarios para superar con éxito estas maratones son aplicables al mundo laboral. Entre ellos, destaca la pasión por el trabajo y el sacrificio. Hablando con él, cualquier reto parece asequible si uno está suficientemente motivado.



¿Qué tienen en común un proyecto de carrera deportiva y de carrera profesional?

Creo que lo primero que tienen en común es la ambición, sin ganas no se puede recorrer ningún camino. Y también el sacrificio, aunque parece que hoy en día está poco valorado. Hay carreras en las que he estado más de 50 horas corriendo sin parar y la gente me pregunta si merece la pena tanto sufrimiento. Yo estoy convencido de que sí, pero creo que el verdadero esfuerzo, en estos momentos, es mantener una empresa. Es como una carrera de ultrafondo en la que sólo se puede tener éxito con sacrificio y muchas ganas.

¿Nos falta un poco de entusiasmo hoy en día?

Estoy seguro. Yo intento poner el mismo entusiasmo en las carreras que en la empresa, de hecho lo intento poner en mi vida en general. Ahora mismo estoy lesionado y debería dejar de correr, pero ni puedo, ni quiero. Con perseverancia, no he parado hasta que un médico me ha propuesto un tratamiento pionero. Quizás no funcione, pero hay que intentarlo. Es mi actitud ante la vida.

Podría haber elegido otro camino. Dejar de correr, hacer vida sedentaria y ponerme a fumar y a beber hasta que me saliera barriga. Pero no. Pues en las empresas considero que es lo mismo. Todos somos conscientes que la crisis económica ha afectado a las organizaciones y que muchas han visto reducido su volumen de trabajo. Habrá empresas que se hayan rendido, y ahora tendrán esa barriga de vida sedentaria; pero también habrá empresas que hayan decidido luchar. Mi empresa es un ejemplo de esta última opción. Manteniendo la estructura, sin despedir a un solo trabajador, nos hemos adaptado. Estamos haciendo cosas que no habíamos hecho nunca. Ahora no se puede decir que no a nada.

¿Cuál es el secreto para motivarse ante estos grandes retos? ¿Qué pasa cuando las fuerzas fallan en medio de una carrera?

Es difícil explicar cómo me motivo, pero es muy sencillo: Lo llevo dentro. Cuando hago algo, lo hago con mucha pasión, del mismo modo que si lo dejo, lo dejo del todo. Cuando fallan las fuerzas, se necesita voluntad. Por ejemplo, en las carreras largas, yo ya sé que tengo un momento crítico en determinados kilómetros y, por eso, precisamente, intento evitarlo. ¿Cómo? Recordando que ya he superado antes un obstáculo parecido. Además, soy consciente que el recorrido hasta la meta también incluye sufrimiento. Forma parte del trato.

Cuando una meta cuesta de alcanzar y, finalmente, se traspasa...

No te puedes sentir mejor. Si lo comparamos con el trabajo, yo disfruto trabajando. Y también lo

sufro, igual que una carrera. Me gustaría no tener que sufrir en ninguno de los dos campos, pero cuando llegan los malos momentos, si amas lo que haces, tienes mucho ganado, porque te vencerás a ti mismo que superarás cualquier barrera. Los obstáculos hay que saber gestionarlos, sin miedo. No hay otra salida, ni en las carreras ni en la empresa. Ante un imprevisto no se puede actuar en término medio, sino que para superarlo hay que ir a por todas. Quizás en tu organización, debas sacrificar momentáneamente algunas decisiones, pero lo importante es poder seguir "corriendo". Ya volveremos a ganar.

Para poder responder ante estos obstáculos ¿Hay que prepararlos?

Yo preparo mucho cada una de mis carreras. Estudio el recorrido, el nivel de complicación,

los cinco minutos me arrepentí tanto que me prometí que jamás volvería a hacerlo. Abandonar no entra en los planes. Ahora estoy lesionado y tengo que resignarme. No puedo correr pero estoy empezando a "jugar" con la bicicleta y la natación. Ya que no puedo seguir por un lado, intento tirar por otro.

¿Hay que ir siempre un paso más allá?

Irremediablemente. En lo deportivo, cada vez busco carreras más largas y más duras, me reto a mí mismo y eso es lo que me motiva. En el plano empresarial, mi compañía es pequeña, una empresa familiar, pero siempre he tenido claro que no se puede quedar parada. El día que una empresa decide quedarse quieta, automáticamente retrocede. Es inevitable. Conformarse significa dar pasos hacia atrás. Quizás yo no

Hoy en día la organización debe sacrificar momentáneamente algunas decisiones, pero lo importante es poder seguir corriendo

cuánto peso puedo llevar y también quiénes son mis competidores. En una carrera ya conoces de antemano los cinco o seis nombres de los deportistas que se van a disputar el podio. Igual que sabes qué empresas compiten con la tuya. Sin duda toda esta preparación es extrapolable al mundo laboral. Un empresario debe tener bajo control todos estos parámetros que le ayudarán a preparar mejor su carrera.

¿Y se puede estar preparado por si un día hay que abandonar?

En mi tercera maratón buscaba hacer muy buen tiempo y apreté tanto que tuve que abandonar. A

tenga la vocación de un gran empresario, pero soy consciente de la necesidad de seguir en movimiento.

En la empresa cuenta con un equipo, pero en las carreras se está solo. ¿Qué sensaciones despierta esa compañía o esa soledad?

Me enfrento solo a las carreras y para mí es una sensación increíble, que no puede explicarse. A menudo me preguntan en qué pienso mientras corro; y la verdad, no lo sé. No soportaría pensar en lo que ya he recorrido y mucho menos en lo que me queda aún, así que dejas tu mente libre e, incluso a veces, ni eres consciente de tus pensa-

Su mayor reto deportivo

En el ámbito deportivo, asegura que su reto más duro ha sido la Transahariana, en Algeria. Una carrera de 268km non-stop, siempre alrededor de los 2.000 m de altura y que acumula 6.000 metros de desnivel positivo. "Estuve corriendo más de 50 horas. No creo que sea una locura. Sencillamente, si algo te motiva mucho, puedes hacerlo".

mientos mientras corres. Yo siento que el cuerpo tira solo, y la mente... la mente es mejor dejarla hacer a su ritmo. De hecho es la mente quién manda, la que te puede hacer abandonar o ayudarte a seguir. Temo mucho más a mi mente que a mi cuerpo.

Y creo que en las empresas ocurre lo mismo. Algunas han tenido lesiones económicas graves, sí, pero muchas no han escuchado lo que les decía su mente, que es la que les ayudará a empujar, a seguir adelante, a probar otras rutas. A buscar un atajo o a lo mejor un camino más largo, pero por el que también se llega.

Finalmente, en un ámbito más personal ¿cuáles son los próximos retos que se ha marcado?

Mi prioridad ahora es recuperarme de la lesión de rodilla para poder volver a correr. Tras la negativa de muchos médicos, tengo esperanzas en que el tratamiento pionero al que me expongo funcione. Mientras, voy jugando con la bicicleta y con la natación. ¿Y si me embarco en alguna aventura que englobe las tres disciplinas deportivas? Pero no sencillamente un triatlón, lo que tengo en mente es un recorrido que nadando, pedaleando y corriendo, suma más de 1.000 km en total ■



Tolosa en el desierto de Gobi, entre China y Mongolia. En junio de 2011 participó en la Gobi March donde quedó segundo entre 140 participantes. Son 250 km repartidos en seis etapas que mezclan montaña y dunas.